

LA VIRTUD DE ESCUCCHAR

Cuentan que un rey chino envió a su primogénitoTai a estudiar donde el gran maestro PanKu con el objeto de prepararlo para la sucesión al trono.

El sabio lo envió en seguida a escuchar los sonidos de un bosque solitario. El príncipe T'ai regresó del bosque al cabo de un año y describió la entonación de las lechuzas, la caída de las hojas, el susurro del viento, el zumbido de las abejas, el rumor de los arroyos y el gorjeo de los pájaros. El maestro se declaró insatisfecho por la descripción y le dijo al muchacho que volviera por un año más y pusiera mayor atención a los ruidos del bosque.

Transcurrieron muchos meses y el joven soberano se esmeraba en escuchar y escuchar, sin progresar en nada, una mañana comenzó a percibir unos ruidos distintos y se alegró de saber que por fin podría satisfacer a su mentor. Al regresar le dijo a Pan Ku:

-Maestro, al fin pude oír lo nuevo: el ruido de las flores cuando se abren, el sonido de la tierra cuando se calienta bajo el sol y la entonación la hierba al beber el rocío de la mañana.

Pan Ku hizo un gesto de descontento y repuso:

Sólo cuando el futuro gobernante haya aprendido a escuchar de cerca el corazón de las personas, sus sentimientos no comunicados, sus penas inexpresadas y sus quejas silenciosas, entonces podrá inspirar confianza a su pueblo. El buen líder es aquel que rehúsa las palabras superficiales y penetra hondamente en el alma de la gente para oír sus verdaderas opiniones, sus sentimientos y deseos.

LA VIRTUD DE ESCUCCHAR

Cuentan que un rey chino envió a su primogénitoTai a estudiar donde el gran maestro PanKu con el objeto de prepararlo para la sucesión al trono.

El sabio lo envió en seguida a escuchar los sonidos de un bosque solitario. El príncipe T'ai regresó del bosque al cabo de un año y describió la entonación de las lechuzas, la caída de las hojas, el susurro del viento, el zumbido de las abejas, el rumor de los arroyos y el gorjeo de los pájaros. El maestro se declaró insatisfecho por la descripción y le dijo al muchacho que volviera por un año más y pusiera mayor atención a los ruidos del bosque.

Transcurrieron muchos meses y el joven soberano se esmeraba en escuchar y escuchar, sin progresar en nada, una mañana comenzó a percibir unos ruidos distintos y se alegró de saber que por fin podría satisfacer a su mentor. Al regresar le dijo a Pan Ku:

-Maestro, al fin pude oír lo nuevo: el ruido de las flores cuando se abren, el sonido de la tierra cuando se calienta bajo el sol y la entonación la hierba al beber el rocío de la mañana.

Pan Ku hizo un gesto de descontento y repuso:

Sólo cuando el futuro gobernante haya aprendido a escuchar de cerca el corazón de las personas, sus sentimientos no comunicados, sus penas inexpresadas y sus quejas silenciosas, entonces podrá inspirar confianza a su pueblo. El buen líder es aquel que rehúsa las palabras superficiales y penetra hondamente en el alma de la gente para oír sus verdaderas opiniones, sus sentimientos y deseos.

LA VIRTUD DE ESCUCCHAR

Cuentan que un rey chino envió a su primogénitoTai a estudiar donde el gran maestro PanKu con el objeto de prepararlo para la sucesión al trono.

El sabio lo envió en seguida a escuchar los sonidos de un bosque solitario. El príncipe T'ai regresó del bosque al cabo de un año y describió la entonación de las lechuzas, la caída de las hojas, el susurro del viento, el zumbido de las abejas, el rumor de los arroyos y el gorjeo de los pájaros. El maestro se declaró insatisfecho por la descripción y le dijo al muchacho que volviera por un año más y pusiera mayor atención a los ruidos del bosque.

Transcurrieron muchos meses y el joven soberano se esmeraba en escuchar y escuchar, sin progresar en nada, una mañana comenzó a percibir unos ruidos distintos y se alegró de saber que por fin podría satisfacer a su mentor. Al regresar le dijo a Pan Ku:

-Maestro, al fin pude oír lo nuevo: el ruido de las flores cuando se abren, el sonido de la tierra cuando se calienta bajo el sol y la entonación la hierba al beber el rocío de la mañana.

Pan Ku hizo un gesto de descontento y repuso:

Sólo cuando el futuro gobernante haya aprendido a escuchar de cerca el corazón de las personas, sus sentimientos no comunicados, sus penas inexpresadas y sus quejas silenciosas, entonces podrá inspirar confianza a su pueblo. El buen líder es aquel que rehúsa las palabras superficiales y penetra hondamente en el alma de la gente para oír sus verdaderas opiniones, sus sentimientos y dese